

Vázquez Montalbán a la carta

► V. C.

Si en la actualidad hay alguien que recuerda a aquellos hombres del Renacimiento, intelectuales (por llamarles de algún modo acorde con nuestro tiempo) que disparaban su ansia de saber y su capacidad reflexiva en muchas disciplinas distintas, uno de ellos es claramente Manuel Vázquez Montalbán, un ilustrado.

Eso se puede deber a que no ha considerado la cultura, el pensamiento, etc., como algo ajeno, como algo propio sólo de los especialistas, que no ha tenido ningún rubor en acercarse a la materia que fuera. Y así ha pasado de la gastronomía a la poesía, de la novela al ensayo político, del artículo ácido sobre las circunstancias del momento a biógrafo, hasta a analista de arte. Y todo bien, con demostrada lucidez, con visión personal, con textos atractivos al alcance de cualquiera.

El libro que ha editado Mondadori bajo el título de **Geometría y Compasión** y que presenta bajo el epígrafe de ensayo, son una serie de artículos, de trabajos realizados sin duda en distintos momentos de su vida que

abordan distintas cuestiones, esencialmente relacionadas con el arte.

Nos ofrece su aguda visión sobre artistas tan variados como el Equipo Realidad, Antonio López, Vicente Rojo, Tavernier, Genovés, Viladecans o Brossa, siempre artistas que le han importado o, que al menos, le han interesado porque explicaban determinada relación con el mundo, con su sociedad. Y también se descuelgan algunos otros asuntos como un ligero repaso sobre Madrid como capital cultural o sobre Barcelona a la manera de circunloquio sobre la desconstrucción de la ciudad, sobre la belleza del diablo o un capítulo cargado de ironía titulado "Entre la cocina y el retrete. Entre la boca y el culo. Entre Dios y la muerte".

Bueno, que el lector que se quiera aproximar a esta vertiente que en nada tiene que ver con su serie

MANUEL
VÁZQUEZ MONTALBÁN



ENSAYO

Geometría y compasión

MONDADORI

SEDE EDITORIAL: CALLE DE MONTALBÁN, 10

policíaca de Pepe Carvalho, por ejemplo, que sepa por anticipado que no ha de tener miedo, que es muy asequible y que, de no aprender, desde luego se le apuntarán asuntos y perspectivas que le harán pensar si es que acaso tiene la mente despejada. Y que siempre encontrará alguna parte que sea de su más directo interés.